

Joaquín Pereira Candel

Desde estas páginas de GACETA SANITARIA queremos recordar a un compañero que falleció el 24 de noviembre de 2003: Joaquín Pereira Candel, profesor de la Escuela Nacional de Sanidad y Jefe del Área de Salud Internacional.

Joaquín Pereira llevó a cabo su carrera profesional en distintos y variados lugares: en Inspección Médica, desarrollando proyectos de planificación de diálisis y trasplante; en los equipos territoriales de inspección en Andalucía; en la Dirección Médica del Hospital de Valme, etc., para llegar en 1990, tras un ciclo formativo en la Escuela de Salud Pública de Rennes, al Instituto de Salud Carlos III.

En estos casi 13 años, Joaquín Pereira contribuyó al proyecto de desarrollo del Instituto y en 1994 se incorporó al Área de Salud Internacional de la Escuela Nacional de Sanidad, que pasó a dirigir en 1996 como Jefe de Departamento.

Desde esta responsabilidad fue capaz de poner en marcha un amplio elenco de iniciativas académicas: emprendió líneas de investigación en ámbitos como la medición de utilidades para evaluar discapacidades (Proyecto Biomed); impulsó sistemas de cálculo asistido de la carga de enfermedad (Programa informático de DALYS-Gesmor encargado por el BID); asesoró a distintos países iberoamericanos y europeos, así como a comunidades autónomas sobre el cálculo de la carga de enfermedad; participó en proyectos para estimar la carga de enfermedad en pacientes afectados por el VIH/sida, y un largo etcétera. También tuvo una prolífica actividad docente, particularmente expresada a través del Diploma (ya en su novena edición) y la Maestría en Salud Internacional que él dirigía; ambos han sido un semillero de ideas y profesionales que en la actualidad fructifican en todos los continentes. Y todo ello en conjunción con la propia creación cotidiana del Departamento de Salud Internacional como apuesta fundamental.

Es difícil describir a la persona en unas breves líneas. Algunas ideas pueden ayudar: Joaquín creía y practicaba la multidisciplinariedad; tenía una curiosidad científica y humana inagotable, que combinaba con una gran honestidad y humildad personal; ejercía con toda una inmensa generosidad intelectual, combinada con un desinterés real por la construcción de su propio currículum; su rigor intelectual le llevaba a rehacer los trabajos, a buscar para la clase la última cifra o concepto disponible, a no repetir casi nunca las mismas transparencias en dos promociones o ediciones de los cursos.

La obra y la huella que deja Joaquín es muy grande; en especial, su intento de buscar en la salud internacional una línea de proyección fundamental de la salud pública. Si hubiera que definir «salud internacional», muchos diríamos que es lo que hizo Joaquín Pereira durante toda su vida, o al menos en sus 10 últimos y apasionantes años.

**Ricard Génova, Elena Álvarez
y José Ramón Repullo**

*Compañeros de Joaquín Pereira Candel en
la Escuela Nacional de Sanidad*